

Religión, diplomacia: La Liga Musulmana Europea cumple 12 años

Artículo

K metro 0 - Roma - Religión, diplomacia y defensa de los derechos humanos es la base del desarrollo del organismo internacional para los retos que aguardan a la nueva generación de musulmanes europeos. A lo que buscamos con atención la prevención del radicalismo y el extremismo. El periódico de actualidad Europea en idioma italiano de nombre Kmetro0, ha elaborado un balance sintético de los doce años de actividad de la Liga Musulmana Europea, entrevistando a su presidente de nacionalidad italiana el Ciudadano Alfredo Maiolese.

Presentar el Islam en su forma original, una religión de paz y respeto por toda la humanidad. Este es el objetivo de la Liga Musulmana Europea que celebró el duodécimo aniversario de su fundación. De hecho, se registró el 10 de mayo de 2010 con el gobierno italiano, el Ministerio de Finanzas y más tarde con el gobierno suizo en el Cantón de Berna. Con el tiempo, ha obtenido un mayor reconocimiento, como la inscripción en el Registro de Transparencia de la Unión Europea el 4 de enero de 2012, con relativa posibilidad de acceder al Parlamento Europeo. Luego se inscribió en el registro del Consejo de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas. Desde entonces, la LME ha sido invitada a Nueva York para las distintas asambleas celebradas en Ecosoc, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, organismo institucional que tiene la principal competencia en temas y relaciones económicas, sociales, culturales y educativas internacionales. Tampoco es una coincidencia que en el año 2016 el Consejo de Europa con sede en la Ciudad Francesa de Estrasburgo, describiera a la LME como experta en la prevención de la radicalización.

Pero, ¿quién está detrás, quién forma la Liga Musulmana Europea? "Algunos de nuestros mediadores y estrategias más efectivos son musulmanes conversos que provienen de trasfondos seculares o de diferentes religiones, todos con una fuerte creencia en lo que significa ser europeo", explica el presidente, Alfredo Maiolese. "Su perspectiva se enriquece con la experiencia de otros musulmanes de primera y segunda generación que aportan una gran cantidad de puntos de vista y experiencias". Y nuevamente: "Ahora tenemos un colectivo de miembros que confían en promover nuestra fe a un público más amplio que a menudo y de manera comprensible ha confundido al Islam y su cultura. Nuestra filosofía de paz y tolerancia nos ha llevado, no obstante, a relaciones productivas con nuestros primos cristianos y judíos y con miembros de otras religiones ". Los hombres que participan en nuestro programa de diálogo han entendido que la fe de Adán y Eva, ilustrada siglo tras siglo por los profetas desde Noé, Abraham, Mousa y Jesús hasta Mahoma, el sello de los profetas, conduce a un único camino de Paz.

El saldo de estos doce años es significativo. En primer lugar, la capacidad del Presidente de la Liga Musulmana Europea el Señor Maiolese para vincular la religión y la diplomacia ha sido reconocida por Ministros, Embajadores, Parlamentarios y otras Instituciones Europeas. Excelentes relaciones también con funcionarios y emisarios de su Santidad el Papa Francisco. En el aspecto operativo, sin embargo, cabe destacar el compromiso de la secretaria general de la LME, Yvonne Ridley, que ha concentrado gran parte de su energía en el desarrollo y progreso de las mujeres musulmanas de forma humanitaria, en particular las implicadas en áreas de conflicto y de desastres. En 2018, por ejemplo, trabajó con un equipo de abogados sudafricanos en la Ciudad de El Bazar de Cox, de la Republica Popular de Bangladesh, creando un catálogo legal electrónico que documenta los crímenes de guerra cometidos contra musulmanes, rohingya que viven en campos de refugiados del vecino Myanmar. Unos

meses después, estuvo al lado de la nieta de Nelson Mandela para resaltar la difícil situación de las mujeres sirias prisioneras de guerra y sus hijos detenidos en las cárceles del régimen. También visitó las llamadas zonas francas de Siria para hablar sobre los derechos humanos y destacar las necesidades de los huérfanos sirios. En 2019 fue nominada para el Premio Nobel de la Paz y, a menudo, habla en conferencias internacionales sobre mujeres y derechos humanos. Por lo tanto, se mostró un interés particular por las intervenciones oportunas dirigidas a los jóvenes musulmanes que a menudo son blanco de voces extremistas y radicales en línea.

Bajo la dirección del Dr. Enrico Gervasoni, asesor estratégico de la LME y consultor de relaciones internacionales con la Santa Sede, se ha puesto en marcha un proceso que devuelve a la LME como protagonista de la Paz y el Desarrollo en las relaciones internacionales activando la "Cooperación con Pueblos, Estados y Religiones", yendo así más allá del puro y simple diálogo interreligioso desarrollando plenamente una diplomacia de acción al estipular, tras reuniones específicas, acuerdos con el Estado, las Instituciones Religiosas y Académicas de varios países.

Tal es el éxito y reconocimiento de la labor de la LME que hace unos años se tomó la decisión de extender la iniciativa del Embajador de la Paz por todo el mundo, resultando en invitaciones y reuniones con varios gobiernos de Medio Oriente, Asia, África, América y Oceanía. La LME cuenta actualmente con embajadores de la paz en más de 51 países: desde Nueva Zelanda hasta Indonesia, Malasia, India, Oriente Medio, África, hasta América Latina y varios países europeos. "Los objetivos aún son muchos y el post covid nos obliga a hacer un compromiso aún mayor para recuperar la confianza y la esperanza", concluyó Maiolese.